

## Conferencia Pathwork N° 16

**ALIMENTO ESPIRITUAL – FUERZA DE VOLUNTAD**

Saludos en el nombre del Señor. Este momento es bendito. Todos ustedes, mis amigos, son benditos. Nuevamente tengo el placer de darle la bienvenida a algunos amigos nuevos que están aquí esta noche, y quiero decirles a todos ustedes: ¡simplemente suéltense! Por esta hora no piensen acerca de ninguna de sus dudas. Solamente dejen que su alma hable y les dé la respuesta. Esto puede suceder si están abiertos.

No es sorprendente que una persona que es confrontada por primera vez con este fenómeno – que un espíritu sea efectivamente capaz de hablar a través de un ser humano – no pueda aceptarlo fácilmente. Sin embargo, son posibles muchas cosas de las que todavía no sabes nada. Así que simplemente permanece abierto y espera. Con el tiempo verás que no sólo esto es así, sino que existe mucho más de lo que podrías soñar. No sólo serás capaz de aceptar todo esto intelectualmente ¡sino que de hecho lo experimentarás! Cuando conozcas ciertas verdades, tu vida cambiará. Esto te dará dirección y propósito, mientras que ahora a menudo no sabes de qué se trata esta vida y porqué debes pasar por tantas penurias, por tantas pruebas. Y sin embargo, todo eso tiene un sentido. Así que relájate, desata los nudos, permanece abierto.

Tus problemas son muy a menudo acerca del pan de cada día, acerca de las necesidades materiales. Sin embargo, por importante que pueda ser este pan de cada día, sólo tiene una importancia secundaria con relación al pan espiritual de cada día que necesitas. Gran parte de tu conversación es acerca de la importancia de la comida correcta, las vitaminas, los minerales, las proteínas y las dietas. Por cierto que es bueno que la humanidad haya empezado a descubrir estos hechos. Pero nosotros, los espíritus, vemos una discrepancia tremenda entre la preocupación por el alimento material y la falta de alimento espiritual. Este último es tan importante como el primero. Vemos gente espiritualmente mal alimentada, desnutrida; hay muchos que sufren de deficiencia vitamínica espiritual. El alma y el espíritu necesitan muchísimo del alimento, a menudo sin que la persona se dé cuenta de la necesidad. Y sólo si este alimento es provisto, incorporado y digerido, habrán de ser cuidadas automáticamente todas tus otras necesidades, incluyendo tu pan de cada día material. El hambre que pasa tu espíritu habrá de tener consecuencias.

Lo mismo se aplica a la higiene. La humanidad ha hecho grandes progresos en dirección a la higiene física. Hoy la gente se baña y se ducha diariamente y mantiene su cuerpo limpio. Al mismo tiempo, andan por ahí tantas almas antihigiénicas. Ahora bien, podrás preguntarte cómo realizar esta limpieza del alma o la alimentación del espíritu. ¿Qué hay que hacer en la práctica? La alimentación espiritual es la toma regular de verdades espirituales; ¡hasta las repeticiones son importantes! También es importante el aprendizaje de leyes espirituales. La perspectiva de la vida desde el punto de vista espiritual contrasta a menudo con tu punto de vista material, y algún día tu perspectiva cambiará de manera acorde. Tomar alimento espiritual tiene que volverse un hábito regular, ya que es posible que te acostumbres a vivir sin él por largo tiempo, al igual que una persona que se acostumbra a comer el tipo equivocado de comida que no provee los factores esenciales que el cuerpo necesita para permanecer fuerte y vigoroso. Uno puede seguir de este modo por bastante tiempo sin conectar nunca la causa y el efecto. La persona físicamente desnutrida se quejará de cansancio, debilidad u otros síntomas físicos, sin pensar en la razón real que está por detrás de ellos. Lo mismo se aplica a los desnutridos espirituales: los problemas emocionales, la falta de paz interior y todos los

demás síntomas de esta deficiencia rara vez se conectan conscientemente con la causa de todo esto.

La comida espiritual no te llega por sí misma. Tienes que salir y conseguirla, al igual que tienes que conseguir tu alimento físico. Tienes que ganarte tu pan, comprarlo, prepararlo y comerlo. Esto es tan verdadero con respecto a tu pan espiritual como a tu pan físico. Ganas tu pan espiritual mediante tu deseo sincero de recibirlo. Preparas tu comida espiritual buscando la fuente correcta para ti, tomándote un cierto trabajo para conseguirla. Y la digieres pensando por ti mismo de principio a fin lo que has oído o leído, meditando acerca de ello, tratando de aplicarlo a ti mismo de algún modo para que algo cambie para mejor dentro de ti. Por lo tanto, el alimento espiritual es, en parte, escuchar las conferencias, leer la literatura apropiada y conversar con gente que sabe más que uno. El alimento espiritual es también la plegaria y la meditación hechas del modo correcto. Aquí, de nuevo, es necesario que pelees interiormente para superar tu resistencia. Siempre estará la voz que dice: "Estoy demasiado cansado. No tengo ganas de hacer esto, no importa si hoy no lo hago. ¿Qué diferencia habrá? ¿Por qué habría de importarle a Dios si hoy le rezo?" No, a Dios no le importa, mis amigos. Pero tu alma y tu espíritu pasarán hambre. Al abrirte cada día, recibes la fortaleza y la luz que te mantiene, que te guía en la dirección correcta.

La limpieza del alma, que es igualmente importante, si no más, debería hacerse de la siguiente manera: Muchas veces una persona no se da cuenta de ciertas fallas, actitudes, opiniones o reacciones emocionales. Las personas llevan muchas de estas tendencias consigo desde una edad temprana debido a alguna influencia de su entorno y a ciertos sucesos de sus vidas. Estas actitudes podrán haber sido justificadas o no en el pasado pero en el momento presente son completamente obsoletas y bastante dañinas. Sin embargo, al no darse cuenta de la existencia de estas reacciones viejas y del daño que causan, las personas todavía las llevan consigo inconscientemente y todavía reaccionan de un cierto modo a causa de ellas. Examina lo que realmente piensas, lo que realmente sientes, lo que realmente quieres. Haz un inventario de tus tendencias emocionales y corrientes del alma. Al examinarlas nuevamente puedes desechar cualquier cosa que ya no tenga validez para ti y cambiar tus corrientes de manera acorde. De este modo pones orden en tu alma. Entonces serás capaz de cambiar la dirección de tu voluntad allí donde sea necesario. Hasta podrás cambiar tus deseos. Sólo cuando hagas esto conscientemente podrás determinar la existencia de diversos sentimientos, deseos y actitudes en ti. Entonces, con la ayuda del alimento espiritual que tomes, podrás ver si estas tendencias están o no en concordancia con las leyes espirituales. También verás si has infringido alguna ley espiritual en el pasado, de modo completamente inconsciente, a causa de tu dirección interior equivocada.

Cuando estas tendencias que están en ti son inconscientes, crean mucho daño, crean conflicto y desorden en ti. Todo esto significa que el alma no está limpia, o es "antihigiénica". Hay mucho allí dentro que debería ser limpiado o desechado. Entonces, limpia tu alma tal como limpias tu cuerpo. Esto debería hacerse todos los días. Deberías revisar tu día y examinar tus propias reacciones a los diversos incidentes que han tenido lugar durante el día. Éste es el único modo en que puedes limpiar tu espíritu, tu alma. Sólo de este modo estarás abierto y receptivo para el alimento correcto con el que puedes crecer espiritualmente cada día.

Con esta actitud nunca te deprimirá nada que suceda. Sí mis amigos, ésta es la verdad. Ni siquiera las cosas desagradables de la vida tendrán el poder de derribarte, ya que de este modo serás capaz de aprender más acerca de ti mismo, acerca de la ley espiritual, acerca de la verdad divina y acerca de lo que todavía tienes que realizar y lo que ya has realizado. Tus propios fracasos, que son inevitables, te darán fortaleza en vez de darte debilidad cuando te veas de ese modo diariamente y cuando consideres tus fracasos

con la actitud: “¿Qué puedo aprender de ellos? ¿Dónde tengo aún que trabajar en la autopurificación?”

Nada de lo que sucede en tu vida es bueno o malo en sí mismo. No creas en esta falacia. Lo mejor que podría pasarte podrá parecer un desastre en el momento en que ocurre – y será un desastre si tienes la actitud equivocada. Un suceso que te parece muy afortunado puede resultar muy desfavorable si no aprendes de él tu lección espiritual. Entonces, todo lo que te sucede puede ser bueno si haces que sea así, si lo usas desde un punto de vista espiritual, si aprendes de ello de modo que puedas continuar creciendo espiritualmente, ¡y creciendo así en felicidad!

Éste es el único modo en que puedes dirigir tu vida, en vez de ser un esclavo y ser dirigido por los estados de ánimo y por los sucesos externos. Cambiar está en tus manos. Si usas este conocimiento, tendrás tu vida bajo control; pero a menudo no quieres usarlo. Te parece mucho más fácil ceder a un estado de ánimo de depresión y desesperanza, ya que esto te permite ser pasivo y, consciente o inconscientemente, culpar a algún destino, a alguna circunstancia o a otras personas por lo que te ha sucedido. No, mis amigos. De ese modo por cierto que te esclavizas, te haces dependiente de los sucesos externos sobre los que no tienes control. Di para ti mismo, en cambio: “Si sucede cualquier cosa desagradable, la respuesta debe estar dentro de mí: su causa como así también la solución.” Reza en ese instante a Dios para que te ayude a encontrar la respuesta y ten la voluntad absoluta de mirarte a la cara con franqueza. Si superas la resistencia a hacerlo, lo cual sólo es difícil al principio, obtendrás la respuesta tan inevitablemente como el sol le sigue a la lluvia, como la vida debe seguirle a la muerte. Y esto traerá una gran felicidad a tu alma, una felicidad que nunca antes has conocido. Porque no hay ninguna otra felicidad comparable a la que viene cuando te conquistas a ti mismo, cuando decides: “Ya no soy un esclavo. Desde ahora dirijo mi vida. Para poder hacer esto, primero de todo tengo que enfrentar dentro de mí aquello que puede ser que no me guste o que me haga sentir incómodo.”

Tienes mucho más poder de lo que te das cuenta. La fuerza de voluntad que está plegada dentro de ustedes es algo de lo que no se dan cuenta, mis amigos. Dado que la fuerza de voluntad tiene gran importancia en la vida de una persona, ahora me gustaría hablar de ese tema. Primero quiero decir: no hay persona que esté viva que no tenga fuerza de voluntad. Cualquiera que diga: “soy débil, no tengo fuerza de voluntad”, se está engañando a sí mismo porque parece mucho más fácil ser dirigido que ser el director de la vida propia y tomar la responsabilidad sobre los propios hombros. Es sólo una cuestión de desplegar la fuerza de voluntad que ya tienes.

Ahora bien, ¿cómo puedes desplegar tu fuerza de voluntad en la dirección correcta? Ya que todos ustedes que dicen que no tienen ninguna fuerza de voluntad, usan constantemente esta fuerza de voluntad sin darse cuenta de que lo hacen. Lo están haciendo subconscientemente y a menudo en la dirección equivocada porque la usan sin una clara conciencia.

Hay muchos que dicen, correctamente, que una persona puede lograr cualquier cosa que desee realmente. Esto es más o menos verdadero. Pero que lo que quieres sea de hecho lo mejor para ti, eso es otra cuestión. Por lo tanto, la persona que quiere por sobre todo crecer espiritualmente y acercarse a Dios, tiene que examinar el poder que dirige la voluntad. Tiene que realizar tal examen a la luz de la ley espiritual y la verdad. Las corrientes que vienen del yo superior a menudo son distorsionadas por el yo inferior. Ahora bien, aquí hay un buen ejemplo, porque la fuerza de voluntad en sí misma es un bien muy valioso, por cierto que sin ella nunca podrá haber ningún progreso espiritual. La fuerza de voluntad viene del yo superior, y seguirá siendo una corriente pura de luz y de limpia fortaleza en tanto sea usada con un propósito espiritual, para el crecimiento

espiritual, por Dios, con Dios y en Dios. En el momento en que la voluntad consciente la usa en una dirección equivocada, el yo inferior la distorsiona y se vuelve una fuerza impura.

Tomemos, por ejemplo, un criminal. Él usa su fuerza de voluntad en una dirección equivocada de un modo muy obvio y notable. Quiere hacer su voluntad a toda costa. Para él la gratificación de sus deseos personales se encuentra tan en primer plano que está dispuesto a llegar aun a dañar a otra gente para alcanzar su meta. Una persona más altamente desarrollada no actuará de este modo porque sabe que el crimen es pecado. Y sin embargo, también podrá usar su fuerza de voluntad en la dirección equivocada aunque sea de modo inconsciente y, por supuesto, no en acciones que dañan a otras personas de modo obvio, sino en sentimientos y reacciones interiores que también ponen en primer plano la gratificación del ego. Esto es infringir la ley espiritual y tiene sus consecuencias en la falta de armonía interior y/o en conflictos exteriores. La totalidad del proceso permanece en el subconsciente porque esta persona en algún lugar sabe que lo que quiere está equivocado, y aún así, lo quiere, no está listo para abandonarlo. La fuerza de voluntad continúa fluyendo en la dirección equivocada sin una percepción consciente. A menudo éste es un factor muy importante en una persona emocionalmente perturbada. Todo esto no se aplica sólo al crimen o al pecado como se lo entiende comúnmente. Cualquier cosa que se desvíe de la ley espiritual es pecado – o ignorancia, si lo deseas: son lo mismo.

Ahora bien, puede ser que quieras intensamente algo que en sí mismo no es considerado pecaminoso, puede ser que ni siquiera viole los criterios de ética reconocidos en tu sociedad. Y sin embargo, lo que quieres puede ser erróneo para ti, para tu vida. Podría ser correcto para otra persona. El pecado, o el infringir la ley espiritual, no es sólo algo establecido de modo general para todos por igual, sino también algo muy personal que varía con cada individuo. Para una persona, volverse un escritor podrá ser su destino, así podrá cumplir del mejor modo las tareas que se supone que cumpla en esta vida. Otra persona, al volverse un escritor, podrá descuidar la tarea que realmente ha venido a cumplir. No puedes decir que volverse un escritor sea pecado, y sin embargo para alguna persona en particular podrá ser lo equivocado. Ahora bien, si usa su fuerza de voluntad ciegamente, se volverá un escritor, pero no será feliz porque sólo puedes ser feliz si cumples la tarea que has asumido en esta encarnación. Y todos tienen una tarea, mis amigos, ¡todos!

Donde sea que estés, tienes una tarea, sea que tengas una familia o que vivas completamente solo. Pero no mires a lo lejos para encontrar esta tarea. Ni siquiera pienses primero en otras personas a quienes puede ser que desees ayudar. También serás capaz de hacer eso, por cierto, pero sólo después de haberte encontrado primero a ti mismo. Antes de que puedas cumplir una tarea con otras personas, tienes que cumplirla primero dentro de ti mismo. Eso significa que tienes que lograr tanto crecimiento espiritual, purificación y completo autoconocimiento como sea posible de acuerdo con tu fortaleza y desarrollo. Cuando haces esto, estás en el camino correcto y ya estás cumpliendo con una parte de tu tarea, cualquiera que sea el resto de la misma. Si empiezas contigo mismo, el resto vendrá a ti sin que tengas que mover un dedo, te lo puedo asegurar.

Volviendo a la cuestión de la fuerza de voluntad, el paso más importante para canalizar tu fuerza de voluntad en la dirección correcta es declarar primero: “De una vez y para siempre, usaré cualquier voluntad que haya dentro de mí de acuerdo con la voluntad de Dios.” Cuando hacen esto, mis amigos, la fuerza de voluntad que ya está viva en ustedes, a menudo cambia de dirección y, aunque puede ser que eso al principio no les guste, se volverán felices, habrán de volverse felices, porque Dios sabe mejor que ustedes lo que es mejor para cada uno y lo que les da más felicidad. Repentinamente

tus problemas desaparecerán, puedo prometerte eso. Tu fuerza de voluntad, aun si ha estado inactiva en gran medida, repentinamente fluirá con intensidad a través de ti, con una fortaleza limpia que nunca sospechaste que existía. Si dices sinceramente que pones la voluntad de Dios por encima de todo lo demás, si mantienes esta promesa y realmente lo vives, desaparecerá todo cansancio, toda debilidad, toda fatiga – física o emocional. “Cualquier fuerza de voluntad que tenga, la usaré de acuerdo con Tu voluntad” – esta resolución es el comienzo del cambio para mejor en tu vida. Es la base.

Recuerda esto y hazlo, aunque seguir tu propia voluntad parezca a menudo mucho más tentador. Cuando prefieres decirte: “¿Por qué tendría Dios algo en contra de que yo haga esto o aquello? Es algo tan pequeño, no puede hacer ningún daño, no es posible que haga ninguna diferencia.”, entonces, por supuesto, ni siquiera intentas descubrir la respuesta; ya has decidido y has puesto tu voluntad por encima de la voluntad de Dios.

Mis amigos no hay cosas pequeñas y cosas grandes. Ya que lo que podrá parecerse tremendo podrá ser muy pequeño en la verdad absoluta, y viceversa. La cosa más pequeña podrá ser un escalón a la más grande e importante. La cosa más pequeña podrá ser un síntoma muy significativo, una clave de todos tus problemas. No la pases por alto. No la minimices. Y ten la confianza de que lo que Dios quiera para ti será mejor que tu miopía, aun si al principio significa un pequeño sacrificio. Si pones tu vida real y verdaderamente en las manos de Dios, si te entregas a Él, habrás de volverte feliz. Simplemente no hay otra alternativa. Es la única consecuencia posible. Pero a menudo conduce a través de una puerta que parece ser un sacrificio en el presente, cuando tu mirada todavía está nublada. Después no serás capaz de entenderte: lo que parecía ser tan importante y atractivo, o tan difícil de abandonar, parecerá entonces ser una carga que has estado llevando, ¡y por cierto que lo era! Ya que todo es una carga que los separa de Dios, mis amigos.

Y no me preguntes: “¿Cómo sabré lo que Dios desea? ¿Cuál es Su voluntad? ¿Y cuándo debería pelear y ser activo y cuándo debería ser pasivo?” Cuando realmente quieras saber, tendrás la respuesta. Te tomarás el tiempo de meditar acerca de cualquier problema en particular y le preguntarás a Dios. Y Él te mostrará la respuesta, Él puede hacerlo de muchos modos.

El problema no es que no conozcas la voluntad de Dios. ¡El único problema es si realmente quieres conocer Su voluntad, si has decidido que cumplirás con Su voluntad, aun en contra de tus intereses aparentes, en este pequeño momento, ahora! Si cumples con las condiciones, habrás de recibir la respuesta. Una y otra vez notamos que recibes respuestas a tus plegarias, a tus preguntas acerca de cuál podrá ser la voluntad de Dios, pero a menudo no quieres recibirlas. Mantienes tus ojos cerrados deliberadamente. Mis queridos amigos, sólo la primera vez es tan difícil darle realmente la vida a Dios, con todo lo que esto implica. Una vez que lo has hecho y experimentas la paz y la alegría que derivan de esto, nunca más será difícil, porque entonces tu confianza estará verdaderamente establecida. ¿Y por qué es tan difícil la primera vez? Porque dentro de ti aún acecha la duda: “¿Qué pasa si la voluntad de Dios me hace infeliz?” Si te pones a prueba sinceramente, encontrarás que es por eso que vacilas. Aquí está la clave de todo.

**PREGUNTA:** ¿No es posible que un ser humano pueda cometer un error sincero con respecto a lo que es la voluntad de Dios?

**RESPUESTA:** Sí, podrás, temporalmente, pero no cuando llegas al estado que mencioné. Por cierto que personas que no reciben el alimento espiritual correcto, pueden aun así intentar seguir la voluntad de Dios, pero no saben cómo encontrarla o no tienen la paciencia de esperar Su respuesta. O no se dan cuenta que, de hecho, está

llegando una respuesta, entonces puede ser que comentan errores. Pero ustedes, mis amigos que escuchan estas conferencias – o que las leen – tienen lo que es necesario para descubrirla del modo correcto, y por lo tanto tienen tanta más responsabilidad. Si están realmente abiertos para recibir la voluntad de Dios, no pueden fallar.

Estar realmente abierto significa estar listo para oír lo que puede ser que menos te guste. Cuando estés abierto de ese modo y pongas tu destino y tu vida en las manos de Dios, entonces obtendrás la respuesta. No habrá duda acerca de esto. Y entonces no cometerás un error, nunca. Porque puedes preguntar dos, tres, cuatro veces, si no estás seguro de que la primera respuesta fue realmente eso y no, quizás, una coincidencia. Y la respuesta llegará una y otra vez, quizás de modos diferentes: a través de otra persona, a través de un signo, a través de algo que pasa, a través de una voz dentro de ti, a través de un sueño, quizás, o a través de tu propio sentimiento de esclarecimiento. Nada puede debilitar este conocimiento profundo. Recibirás la respuesta de muchos modos. Por supuesto que cometerás errores si procedes superficialmente y entonces ni siquiera esperas realmente la respuesta. Pero si procedes sinceramente y te abres y preguntas una y otra vez y esperas la respuesta, no habrá error.

Y ahora, mis queridos, estoy listo para sus preguntas.

PREGUNTA: Me preguntaba si nos dirías si hay alguna vida consciente en otros planetas.

RESPUESTA: Sí, por cierto. Cada planeta, cada estrella, es una esfera donde existe vida espiritual.

PREGUNTA: Pero yo me refería a seres orgánicos conscientes.

RESPUESTA: Un ser espiritual también es orgánico, ya que todos los órganos existen en materia radiante. ¡Y por cierto que hay conciencia! Pero no hay vida como tu vida material. La materia es simplemente diferente, de diferente densidad. Esos espíritus pueden materializarse, por supuesto. Podemos hacer eso y lo hemos hecho en ciertas condiciones. Si esto sucediese pensarías que tal espíritu materializado es de carne y hueso. Pero la vida en los otros planetas no es exactamente en tu forma material. La materia radiante varía mucho. Lo que para ti podrá ser materia radiante que no puedes percibir con tus ojos, para nosotros es materia densa de diferente tipo y vibración. Por el otro lado, la materia de los poderes de la oscuridad es tan tosca, tanto más tosca aun que tu materia, que tampoco la puedes ver. No es radiante, sino todo lo contrario, demasiado tosca para que la percibas. Piensas que toda la vida en el más allá es materia sutil pero no es así. Cualquier diferencia en el grado de densidad es automáticamente invisible para un espíritu acostumbrado a otra vibración, a menos que los espíritus sean tan altamente desarrollados que tengan el poder de enfocar su vista en diferentes grados de densidad. A menos que haya una materialización no puedes ver la textura de la materia que existe en otras esferas.

PREGUNTA: Si hay un súbito sentimiento de felicidad en nosotros, o una ocasional fragancia agradable, ¿significa eso que hay espíritus armoniosos a nuestro alrededor?

RESPUESTA: Ciertamente. Cuando espíritus armoniosos pueden acercarse tanto a ti, debe haber una razón, por ejemplo, una victoria interior. Ya que nada pasa sin causa y efecto. La percepción de la fragancia ya es algo más, es una experiencia espiritual, un signo. Este signo se da como un aliento para que permanezcas en tu camino, o puede ser un recordatorio para tomar este camino. Es, en cualquier caso, un signo de gracia. Significa que se da ayuda y fortaleza para hacer más fácil la próxima victoria.

PREGUNTA: ¿Podremos recordar nuestra identidad actual en la próxima vida y trabajaremos en nuestros viejos problemas?

REPUESTA: Que recuerdes tu vida actual en la próxima depende mucho de ti mismo. Es un hecho, por cierto, que en tiempos venideros, cuando la espiritualidad se haya desarrollado mucho más, mucha gente que hasta ese momento no había sido capaz de recordar sus vidas anteriores, será capaz de hacerlo. Pero no todos podrán hacerlo. Tú ves que hoy en día hay personas que a través de su desarrollo, pueden recordar algo de una vida anterior. La memoria les llegará. Y al avanzar el desarrollo, más se correrá la cortina. Cuanto más altamente desarrollado estés y más te esfuerces por lograr la perfección y trabajar espiritualmente, más capaz serás de saber acerca de tus encarnaciones pasadas. Entonces tal conocimiento será usado con un buen propósito. Con respecto a los problemas, tienes toda la razón. Tratarás exactamente con los mismos problemas, vida tras vida, hasta que los hayas solucionado. En tanto no hayas solucionado un problema en esta vida, vendrá a ti en la próxima, aunque tus circunstancias puedan ser diferentes; podrás vivir en un país diferente, podrás tener un diferente patrón de vida, pero los problemas llegarán en tanto no los hayas solucionado. ¿Y qué son los problemas? No son otra cosa que la materialización de tus fallas. Cuando purifiques tus fallas, tus problemas desaparecerán. Y cuando no lo hagas, tus problemas reaparecerán en otras formas en tu próxima vida.

PREGUNTA: En su libro, Johannes Greber escribe acerca del Viejo Testamento y de grandes personas como Moisés, por ejemplo, que se ponía en contacto con los espíritus y les preguntaba acerca de decisiones: si debían empezar una guerra, si sería victoriosa y cosas similares. Pero se nos enseña que debemos tomar nuestras propias decisiones, y esas personas estaban espiritualmente mucho más avanzadas de lo que estamos nosotros.

RESPUESTA: Esas personas estaban muy interesadas en cumplir con la voluntad de Dios, que es la decisión más difícil de todas. El hecho de que con respecto al bienestar de todo su pueblo le preguntasen a un espíritu y no a sus propios canales muy personales, tenía una razón buena y valiosa: la gente podría no haberle creído a su líder si él les hubiese dicho que recibía respuestas directamente. Esas personas creían mucho en los espíritus de Dios y aceptaban más fácilmente su testimonio.

PREGUNTA: ¿Un ser humano tiene alguna vez guardianes espirituales, y los espíritus más bajos tienen espíritus más elevados que los ayuden?

RESPUESTA: Los espíritus más bajos también tienen sus guardianes, por cierto. Pero, al igual que los seres humanos, no pueden verlos. Y a veces, esos guardianes no se pueden acercar a ellos. Eso está en concordancia con su propia actitud. Cada espíritu tiene en algún lugar y de algún modo, un guardián. Con respecto a los seres humanos, todos tienen un guardián, por cierto. Algunos tienen más de uno, algunos tienen sólo uno. Depende del caso, pero nunca hay una injusticia. A veces un espíritu guardián podrá ser más poderoso que tres o cuatro. Una persona que tiene que realizar más tiene espíritus guardianes más poderosos que una persona que sólo vive día a día, sin desear ningún progreso espiritual. Entonces todo esto está determinado de manera muy justa.

PREGUNTA: ¿El mundo del espíritu se da cuenta de las naves espaciales y los platos voladores que ahora están tan a menudo en las noticias y en cuya observación parece haber alguna validez?

RESPUESTA: No tengo derecho a dar información acerca de eso. Lo he dicho antes y lo diré nuevamente. Hay una muy buena razón para eso. En unos pocos años entenderás porqué no puedo hablar de esto.

PREGUNTA: Con relación a tu última conferencia, cuando hablaste acerca de los muchos espíritus que están alrededor de un ser humano, espíritus de la oscuridad y espíritus más elevados, me pregunto si el llamado que les hacemos es principalmente consciente.

RESPUESTA: No, no es consciente. De hecho es principalmente inconsciente. Muy, muy rara vez se hace esto conscientemente, al menos en lo que concierne a los espíritus de la oscuridad. Si alguien realmente hace eso, debe ser él mismo un espíritu muy maligno. En lo que concierne a los espíritus de la verdad y la luz, deberías, y puedes, llamarlos conscientemente. Pero aun si no lo haces, en el momento en que superas una falla, en que peleas contra tu yo inferior, en que deseas por sobre todo cumplir la voluntad de Dios y vivir en concordancia con la ley divina, emanas una cierta sustancia que atrae hacia ti a los espíritus de luz. Por la misma razón, si cedes a tu yo inferior, si violas la ley divina, emanas una cualidad que atrae cerca de ti a los espíritus de la oscuridad como un imán. Por ejemplo, cuando emanas enojo, atraes hacia ti un espíritu del enojo. Cuando emanas egoísmo, atraes hacia ti a un especialista tal que te alentará más en esa falla. Y así sucesivamente. Lo que sale de ti es lo que atraes hacia ti. Las cosas similares se atraen.

PREGUNTA. ¿Hay actividad mutua en esta atracción?

RESPUESTA: ¡Oh, sí!

PREGUNTA: ¿De ambos lados?

RESPUESTA: ¡De ambos lados, por cierto! Y no sólo este tipo de actividad mutua, sino también aprendizaje. Mira, con los espíritus de la oscuridad ocurre de esta manera: ellos cumplen una tarea en su mundo de oscuridad cuando le ganan a una persona, particularmente con las personas que aman a Dios. Les entusiasma mucho arrastrarlos lejos de Dios. Acerca de los criminales no se tienen que preocupar, de cualquier manera tienen acceso a ellos. Pero les entusiasma particularmente conquistar a personas que aman a Dios, que buscan a Dios, para que ellas cedan a sus debilidades. Por tal trabajo, los espíritus ganan recompensas especiales en su mundo. Y saben muy bien que no pueden realizar nada tratando de inspirar a la gente a que haga cualquier tipo de maldad que es ajena a ellos. Pero pueden tener éxito con las fallas aparentemente inofensivas que, de manera lenta pero segura, arrastran a tal persona más y más hacia la oscuridad, la depresión, los estados de ánimo de desprecio de sí mismos, y en consecuencia, a la separación de Dios.

Lo dañino no es tanto la falla misma sino más bien que llegan a sentir asco de sí mismos y puede ser que entonces abandonen la pelea completamente. He dicho a menudo que tropezar y caer en la misma falla, en sí mismo no es malo, siempre y cuando se la reconozca y uno aprenda de ella adoptando la actitud correcta y constructiva. De hecho, ningún progreso es posible sin tropezar. Pero cuando se ve el tropiezo con una actitud de desesperanza y asco de uno mismo, entonces las nubes se vuelven más y más grandes, y entonces una persona se involucra más y más con los espíritus oscuros respectivos y con el mundo de la oscuridad en general.

Para vivir en el mundo de la oscuridad no es necesario cometer un crimen. Hay otras vibraciones que pueden realizar esto. Sin embargo, si una persona se rehusa a ser un instrumento de los poderes de la oscuridad, si pelea – y sólo puede hacerlo conociendo

sus propias fallas extremadamente bien, ya que sólo a través de ellas puede ser tentada por los espíritus oscuros – ¿sabes lo que sucede? El espíritu oscuro se elevará más en su desarrollo, aprenderá – no directamente, no inmediatamente, porque aún está tan en la oscuridad que al principio sólo sabrá de la derrota. Esta derrota le costará su posición, de modo tal que sufrirá, y sólo este sufrimiento lo acercará a Dios, porque sólo entonces se volverá hacia Dios como un último recurso, con completa desesperación. En tanto pueda declarar sus victorias en su mundo de oscuridad y tenga poder allí, nunca se volverá hacia Dios. Entonces, cada victoria de cada ser humano, aun la más pequeña, causa una tremenda reacción en cadena en el universo entre seres de los que ni siquiera eres consciente.

Mis amigos, si pudiesen saber cuánto realizan por medio de su victoria, no sólo en lo que concierne a sí mismos y su entorno inmediato, sino también para muchos espíritus, realmente se esforzarían mucho más. Y no sólo los espíritus malignos son afectados por tu victoria, sino también espíritus descarriados que no pertenecen a ningún lugar. A menudo están a tu alrededor y aprenden de tu victoria de un modo mucho más directo que esos espíritus oscuros. Entonces, cuando te conquistas a ti mismo, eres de hecho una parte vital del gran Plan de Salvación. Eres entonces un soldado activo en la pelea. Eres un soldado de la línea del frente. Y un soldado de la línea del frente necesita mejores armas, más fortaleza y una protección mejor que uno que no pelea cuando es atacado o uno que está lejos de la línea del frente. Las armas y la fortaleza te llegan desde el mundo del espíritu de Dios como guía, esclarecimiento y reconocimiento.

Y ahora, mis queridos, me retiraré a mi mundo. Bendigo a cada uno de ustedes. Benditos sean sus seres queridos, benditos sean ustedes. Incorporen la fortaleza que fluye ahora hacia ustedes para que sean capaces de resolver sus problemas, con Dios y en Dios.

Copyright © por la Pathwork Foundation